

# [espacios] liminales

## Navascués

La angustia creciente en los últimos años de su existencia y su muerte prematura y trágica han condicionado la interpretación de la trayectoria de José María Navascués (1934-1979). Esencialmente autodidacta e independiente, su trabajo puso en cuestión los límites entre la apariencia y la esencia de las cosas.

Navascués comenzó a realizar sus primeras obras escultóricas a inicios de la década de los sesenta, sin abandonar su actividad profesional como diseñador de interiores y decorador, diseñador técnico para las firmas gijonesas Crady Eléctrica y Efmén y agente comercial.

1969 fue un año clave en su trayectoria, con el abandono paulatino pero definitivo de la pintura por la escultura y el dibujo, cada vez más autónomo, y la definición clara de un lenguaje propio.

En su periodo creativo más brillante, la década de los setenta, coincidente con su último decenio de vida, pasó de las esculturas capsulares, maderas negras huecas entendidas como expresión de una temporalidad congelada, metafísica, ausente, por las que según Juan Cueto (1942-2019) "ronda la sombra de la muerte", a la serie *Madera+color*, iniciada en 1976, en la que sobresalen esculturas con formas ambiguas, como una suerte de sudarios o crisálidas que ocultan o revelan presencias, y piezas con títulos evocadores como *Puerta* o *Umbral*, que disuelven los términos entre escultura y pintura. Ese mismo año firmó un contrato en exclusiva con la galería gijonesa Tantra, que proyectaría su obra nacional e internacionalmente.

En lo personal, esta etapa coincidió con una creciente preocupación en torno a la experiencia místico-religiosa: se vio seducido por las filosofías orientales y los asuntos esotéricos. Parece que aceptó la idea de la reencarnación y llegó a interesarse por los viajes astrales. Para Pedro Caravia (1902-1984), entre agosto y noviembre de 1979, "su obra y su drama personal no hicieron más que crecer". En los últimos años de su vida, Navascués había seguido diversos cursos del Método Silva de Control Mental para favorecer la concentración y la creatividad. Fue en el transcurso de uno de ellos cuando el 11 de noviembre de 1979 se precipitó por una ventana del patio de luces de un edificio de la calle Fray Ceferino de Oviedo. Su desaparición permaneció rodeada de un aura de misterio.



FUNDACIÓN  
MUSEO EVARISTO VALLE

[www.evaristovalle.com](http://www.evaristovalle.com)

Colaboran: